

Universidad Teológica del Caribe

Escuela Graduada

Reacción Crítica Semana 7

Dr. Carlos Colón

Estudiante 4533

El siglo 19 fue uno de dificultades políticas económicas y culturales dónde se puso a prueba la fe cristiana en su forma tradicional.¹ Hubo revoluciones dónde dejaron de apoyar a la iglesia.² La Revolución Industrial cambió las tradiciones de la fe cristiana.³ Los descubrimientos científicos pusieron en duda la fe.⁴ La Tecnología produjo cambios significativos en la vida humana. De igual manera, hubo un gran despertar dentro de las iglesias protestantes. ” Fue el gran siglo de las misiones protestantes que en unas pocas décadas le dieron la vuelta al globo. Fue la época en que la conciencia cristiana se despertó frente a la trata de esclavos y se puso fin a esto. Hubo también mayor actividad teológica dentro del protestantismo”⁵

Friedrich D. E. Schleiermacher fue uno de los teólogos más destacados para este tiempo. Dentro de sus postulados más importantes se mencionan la doctrina de la fe. Donde indica que es de suma importancia la iglesia y las expresiones intelectuales de su fe.⁶ Este teólogo nos muestra a través de sus escritos sobre la fe: la piedad. Para él es la conciencia de ser completamente dependiente a la relación con Dios. Es la conciencia de dependencia absoluta hacia el Creador.

También, lo define como una autoconciencia inmediata, refiriéndose al sentimiento que produce nuestra relación con Dios, no al conceptualizarlo únicamente a través de la inteligencia dada por Él. Schleiermacher lo muestra como una conciencia constante y profunda.

Entre sus enseñanzas se destaca la importancia de las comunidades específicas para el crecimiento y desarrollo del sentido religioso.⁷ En este marco señala que la doctrina cristiana se comprende plenamente a partir de dos momentos decisivos: la experiencia histórica de Jesús de

¹ Justo L. González, *Historia del pensamiento cristiano (Colección Historia)* (Spanish Edition) (Editorial CLIE, 2011) 1436

² Ibid., 1436

³ Ibid., 1436

⁴ Ibid., 1436

⁵ Ibid., 1437

⁶ Ibid., 1437

⁷ Ibid., 1437

Nazaret y su relación con sus seguidores inmediatos; segundo, la interpretación doctrinal que se consolida en la predicación apostólica y en el desarrollo de la iglesia.

A su vez afirma que la base fundamental del cristianismo es el Nuevo Testamento, ya que el cimiento doctrinal se define desde Cristo y los apóstoles no siendo desde la ley antigua. Por lo tanto, el Antiguo Testamento no es la base del cristianismo⁸

El teólogo propone que hay tres niveles de autoconciencia humana. El primer nivel es el animal, donde no hay distinción entre el yo y el mundo. Sin embargo, conforme se va desarrollando la criatura humana, tienen lugar dos procesos distintos. En primer lugar, va aumentando la distinción entre el yo y el mundo; esa distinción no es, sin embargo, una simple oposición, puesto que lo que sucede es que nuestro sentido del mundo se desarrolla en la misma medida en que crece nuestro sentido del yo, y viceversa. Por otra parte, tanto el yo como el mundo dependen absolutamente del otro, al cual ni nosotros ni el mundo podemos afectar; ese otro sí tiene libertad absoluta, y ante ese otro somos completamente pasivos. La autoconciencia religiosa determina el hecho de que la teología sistemática tratará de tres temas principales: el yo, el mundo y Dios.⁹

Este teólogo discute doctrinas acerca de la creación preservación los atributos de Dios y la perfección original del mundo y de la humanidad¹⁰ “Donde la creación es necesaria para salvaguardar nuestra depende creencia absoluta de Dios. La preservación se refiere al apoyo continuo de Dios hacia todo lo que existe. En este escrito también habla acerca de la doctrina de la perfección original del mundo y de la criatura humana dónde la autoconciencia se basa en una relación entre el yo y el mundo que es a la vez pasiva y activa dependiente y libre.”¹¹

⁸ Ibid., 1437

⁹ Ibid., 1437

¹⁰ Ibid., 1437

¹¹ Ibid., 1462

La autoconciencia cristiana nos señala dos aspectos fundamentales: primero, que nuestra incapacidad de desarrollar la conciencia de Dios en el pasado fue pecado de nuestra parte, ya que no teníamos la conciencia necesaria para llegar a Él; y, por otra parte, que nuestra incapacidad de darle forma al mundo, de tal modo que llegue a ser el reino de Dios, también es pecado de nuestra parte, puesto que el mundo siempre ha estado dispuesto a recibir nuestra acción como familia humana total.¹²

Desde la perspectiva del pecado, el mundo se ve opuesto a la conciencia de Dios; los elementos negativos del mundo, los mismos que en el segundo nivel de la conciencia producen dolor, se ven ahora como castigo de Dios por razón de nuestra culpa.¹³

Este teólogo plantea distintas definiciones y discusiones de términos como lo son: la regeneración, justificación, conversión, arrepentimiento, fe, perdón, adopción, santificación y perseverancia. Mediante la transformación del yo, nos volvemos instrumentos activos en el mundo para atraer a otros al ámbito de la actividad redentora de Cristo. De igual modo que en el segundo nivel de conciencia no podía haber sentido del yo sin sentido del mundo, así también, desde la perspectiva de la gracia, no puede haber un nuevo yo sin una transformación del contexto en que ese yo existe.¹⁴

La doctrina de la fe ferrata sobre el mundo desde la perspectiva de la gracia y se incluye la doctrina de la iglesia.

La teología de Kierkegaard Indicaba que ser cristiano es relacionarse con Dios de manera individual. Para él hubo tres etapas en la vida humana la estética, la ética y la religiosa. Para este teólogo, lo primario es la existencia y todo lo que intente sistematizar la realidad se desentenderá

¹² Ibid., 1463

¹³ Ibid., 1465

¹⁴ Ibid., 1466

de la existencia. Estas etapas en el camino de la vida no se relacionan entre sí. Su trabajo fundamental consistió en un vasto intento de llamar a sus lectores a una vida verdaderamente cristiana¹⁵ La etapa de la estética indica que las personas que se encuentran en este nivel viven buscando el placer, viven para el momento. Quién vive en la ética sigue principios que son universalmente ciertos y adaptándose a estos principios encuentran la autenticidad.

Le vida religiosa solamente puede alcanzarse a partir de la conciencia del pecado que es el resultado de la etapa ética. La diferencia crucial entre la etapa de ética y la religiosa es que en la primera la vida se guía por principios universales mientras que la segunda quien gobierna es el absoluto.¹⁶ Una vida ética pretende seguir patrones normales de lo que la comunidad considera bueno y decente haciendo lo que se debe y con responsabilidad.

Sin embargo, la ética no puede enfrentarse al pecado y al arrepentimiento. Mediante la fe es un acto que no abandona lo ético si no que lo incluye. Lo ético es una guía para la acción. Por otra parte, la etapa religiosa puede únicamente alcanzarse a partir de la conciencia del pecado que es el resultado de la ética. Las leyes éticas, ni alguna otra, no están en el nivel de Dios, son principios universales que tienen valor general¹⁷

Para este autor lo contrario del pecado es la fe y no la verdad. A través de este postulado las generaciones cristianas han desarrollado su ética dentro de los parámetros de la doctrina de la justificación por la fe¹⁸ La fe no es cuestión de fórmulas doctrinales, sino que es más bien una relación con Dios.¹⁹

¹⁵ Ibid., 1466

¹⁶ Ibid., 1467

¹⁷ Ibid., 1436

¹⁸ Ibid., 1468

¹⁹ Ibid., 1468

La teología de Ritschi abandona totalmente la metafísica rechazándola. “El lugar propio de la religión no es el conocimiento metafísico, sino el valor moral. La religión es esencialmente práctica.”²⁰ Este teólogo no vislumbra una vida con postulados teóricos sino más bien esta transformada.

En su postulado acerca de la justificación versus reconciliación nos indica que la reconciliación quiere decir mucho más que la mera justificación. La reconciliación expresa una nueva vida a base del perdón²¹ Este autor redefine la salvación no solamente mediante el perdón de nuestros pecados, sino también a través de la transformación y la vida nueva en Jesús.

Este filósofo entiende que la salvación se vive como una realidad comunitaria, pues “la reconciliación no es algo individual, sino que comienza en la comunidad de la fe.”²² Donde el Reino de Dios es el nuevo orden comenzando por Jesús.²³ Este autor coloca el amor de Dios como el centro, rechazando fervientemente la justicia o la ira divina a tal punto que la visión de un Dios que juzga activamente la humanidad se debilitó. Afirmando que el cristianismo se comprende mejor a través del estudio histórico y aceptando la moral como parte fundamental de la religión.²⁴

Por lo tanto, el pensamiento teológico del siglo 19 mostró que la fe cristiana no permaneció estática, sino que se expresó a profundidad en medio de las crisis sociales, intelectuales y espirituales.

²⁰ Ibid., 1470

²¹ Ibid., 1472

²² Ibid., 1472

²³ Ibid., 1472

²⁴ Ibid., 1473

Bibliografía

González, Justo L. *Historia del pensamiento cristiano (Colección Historia)* (Spanish Edition)

Editorial CLIE, 2011.